

Sergio Ruiz Olloqui Vargas

Por Adriana Reyes.

La actuación con principios y valores es fundamental para Sergio Ruiz Olloqui Vargas, quien a partir de enero de este año es Presidente Nacional del IMEF, institución en la que, al igual que en el CCPM, ha desempeñado varios cargos que permiten avalar su desarrollo, siempre apegado a la ética.

Sergio Ruiz Olloqui es licenciado en Contaduría Pública, egresado de la Universidad Iberoamericana, donde obtuvo el primer lugar de su generación y mención honorífica en su examen profesional. “Estudí Contaduría Pública porque sentía que tenía la habilidad para todo lo que fuera el área económico-administrativa, y porque es una carrera muy completa que podía desarrollarse para tener un amplio conocimiento en la parte contable-financiera”, comenta Ruiz Olloqui.

Actualmente Contador Público Certificado, Sergio Ruiz Olloqui se inició profesionalmente cuando cursaba el tercer trimestre de la carrera universitaria. Su intención era ganar experiencia, por ello ingresó en 1982 a la firma que hoy en día es PricewaterhouseCoopers, en la que tuvo un desarrollo muy positivo y, debido al mismo, lo invitaron a colaborar, en 1984, como Director Financiero y Administrativo de Cerámica y Artículos de Arte, empresa del ramo de la cerámica de alta calidad.

“Fue un periodo de mucha indecisión, en el buen sentido de la palabra, porque yo estaba muy contento en el despacho; me iba muy bien y la relación con los colaboradores era excelente, pero decidí salir para desarrollarme en esa empresa, que planteaba retos”, señala el entrevistado, quien ha combinado su trabajo profesional con la experiencia docente y la participación institucional.

Ha sido catedrático en el área de Finanzas a nivel licenciatura, y director de tesis y tesinas, así como sinodal en exámenes profesionales y ponente de diversos temas en instituciones de enseñanza superior y eventos especializados.

Certificación, validación de calidad

Sergio Ruiz Olloqui comenzó su trabajo profesional en un México cerrado, que le planteó objetivos específicos con logros importantes. En la academia tuvo contacto con una nueva generación de estudiantes, en un contexto de apertura, que en todos los ámbitos le planteó escenarios específicos para responder a una realidad cambiante.

“Hemos visto que el rol del contador público y del ejecutivo financiero ha cambiado a través del tiempo: primero, de ser la medición de transacciones y operaciones la mayor parte de las actividades, se pasó a actividades de corte más estratégico, por lo que la profesión ha tenido que abrirse a varios campos, donde se ha utilizado la tecnología para ser más eficiente.

“La segunda adecuación ha sido por la globalización, y la tercera, por la aparición de activos intangibles, hoy en día más importantes o relevantes que los activos tradicionales y, junto con ellos, la necesidad de mayor competencia, la hipercompetitividad, que hoy en día nos está empujando a ser mucho más eficientes”.

Por el contexto anterior, Sergio Ruiz Olloqui considera que la certificación del contador público es un programa muy importante, pues trata de promover, ante los terceros –los usuarios de los servicios de la Contaduría Pública en general– una homologación, “porque sin interesar de dónde viene la persona, de qué universidad, puede hacer un examen para garantizar que existe una homologación de calidad”, explica, y agrega:

“Desde mi particular óptica, la certificación debe ser reconocida a través del tiempo por los que contratan el talento del contador público; hoy en día, necesitamos de la certificación para que el profesional se diferencie y trabaje con un elemento generador de valor”.

Ruiz Olloqui considera lo anterior como un desafío sobre el cual se tendrá que trabajar, porque “la certificación en muchas ocasiones se ha pensado más para fines de auditar o fiscales y, por ejemplo, yo soy certificado y me desenvuelvo en el área financiera, lo que significa que yo no necesito tener, en estricta teoría, la certificación, porque no dicta-

“La certificación es una responsabilidad adicional del contador público, para dar servicios con el mayor valor agregado posible, y con un elemento fundamental, que es la actualización. Debe ser una decisión de autovalorarse para tener una profesión de vanguardia o de validación de los activos intangibles”.



C.P.C. Sergio Ruiz Olloqui Vargas.

mino, no tengo situaciones fiscales *ex profeso* que cumplir, una situación vinculatoria legal que me obligara a certificarme, sino que fue una decisión voluntaria, porque también al momento que estamos certificados se adquiere una responsabilidad adicional con nuestros usuarios, para dar servicios con el mayor valor agregado posible y con un elemento fundamental, que es la actualización”.

Servicio de calidad

Para él, la actualización es fundamental: “Quien no lo esté, no puede brindar un servicio de profesional y de calidad, ya sea individualmente o a través de una organización. “La certificación debe ser una situación de decisión de autovalorarse para tener una profesión de vanguardia o de validación de los activos intangibles; la garantía de los valores agregados para los clientes, junto con un autocompromiso de estar actualizados y un compromiso con la sociedad. La certificación, en ese sentido, puede darnos la validación de que existe la responsabilidad de servir a la sociedad a través de un servicio de calidad”, expone.

Desde 1992, Sergio Ruiz Olloqui es socio de la firma Proyectos Financieros Especializados, S.C. (PROFIT-Ingeniería Fi-

nanciera), que se dedica a servicios de consultoría financiera y de negocios en las áreas de valuación de empresas, fusiones y adquisiciones, reestructuras financieras y corporativas, estructuración de financiamientos y de capital, planeación estratégica y estudios especiales.

Sergio es una persona con una vocación de índole social: “A través de una familia dedicada al trabajo, de las organizaciones que me he rodeado, siempre he tratado de tener un componente de participación social en diversas instituciones”.

Es miembro del CCPM desde 1988 y del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) desde 1993. Su participación en ambas instituciones ha sido muy activa, al igual que en la Asociación Interamericana de Contabilidad (AIC), en la cual se desempeñó como Presidente de la Comisión de Administración y Finanzas por el bienio 2001-2003, y fue reelecto en dicha función en el periodo 2003-2005. Es consultor aprobado por el Banco Interamericano de Desarrollo.

Sergio Ruiz Olloqui Vargas cuenta con una amplia trayectoria en la que el servicio a la sociedad ha sido una constante, que le ha permitido cumplir con su vocación. ❁